



Eriel aspira a fortalecer el equipo para lograr un gran campeonato. /Foto: Alien Fernández

Elsa Ramos Ramírez

EN franco desafío al sol y el calor intensos, además de los crudos apagones, más de 50 peloteros enfrentan la preparación en busca de un puesto en el equipo de los Gallos de cara a la versión 64 de la Serie Nacional de Béisbol, que debe comenzar en septiembre venidero.

Los hay de todas las edades y generaciones, incluidos juveniles. Frente a todos, Eriel Sánchez León entrena, exige, corrige y decide. Es la cuarta semana de entrenamiento y en breve el grupo se reducirá.

“Aquí están, entre otros, los muchachos que obtuvieron una excelente medalla de plata en los juveniles y no queremos, como siempre pasa en nuestro béisbol, que esa trayectoria se termine en esa categoría y que no juegan más hasta que no hagan el grado en una primera categoría, en una provincial cuando exista. Ellos son de la preselección, sin ninguna diferencia; si alguno por su esfuerzo, su trabajo, su rendimiento puede hacer el equipo, lo llevamos.

“Varios muchachos llevaban tiempo, desde la provincial, sin hacer nada, y hemos trabajado en la preparación, poniéndolos en forma físicamente, por encima de todo lo mecánico, lo técnico, lo táctico, aunque hemos trabajado en esos aspectos también. En lo técnico, que es la parte de los swings, los roles con un poco menos de volumen porque estamos buscando hacer jugadas tácticas y jugar en conjunto”.

Pondera la experiencia del entrenador Ra-

fael Muñoz, quien estuvo en el último Clásico Mundial: “Nos enfocamos en estas jugadas en conjunto a partir de errores que no van a las casillas, pero deciden en un juego, como el uso de la voz entre los jardineros, los rollings entre algunas posiciones y la comunicación, por ejemplo, entre tercera y primera base. En cuanto a los lanzadores, en Cuba se usa mucho que entrenen aparte y como no tenemos, como en otros países, tres o cuatro terrenos alrededor para que trabajen el box, incrementamos la labor con las asistencias, cómo salir a cubrir con rollings a primera, las bolas francas, una base intencional...”.

A partir de ahora —dice— sube el rigor “porque en la cuarta, quinta y sexta semanas son los mayores volúmenes, vamos a incrementar tres juegos en la semana. Estamos topando entre nosotros mismos y buscando la posibilidad de que pueda venir alguna provincia, pues casi todas están empezando también. Valoramos si podemos dejar algunas cosas para la sexta semana, ya en doble sesión después de las cinco de la tarde cuando baje el sol y que no perjudique la relación trabajo-descanso”.

Eriel apunta que, tras el primer corte, se dejarían más jugadores en las áreas de cuadro y lanzadores: “El quid está en los jugadores de cuadro, ahí nos vamos a demorar un poco, para nadie es un secreto que estamos buscando un siol y un primera base”.

En este punto, llegamos a los posibles “importados” que pueden estar en las filas de los Gallos: “Estamos abiertos para cualquiera, no para aquellos que tengan la misma calidad de los jugadores nuestros que están

# Gallos entrenan y definen nómina

Más de 50 peloteros integran la preselección en busca de un puesto en la tropa de Eriel Sánchez

de desarrollo, porque no vamos a tronchar eso. Estamos buscando a aquellos que puedan jugar regular, por ejemplo, el avileño Rubén Valdés, que está dispuesto a venir con nosotros. Hay que ver cuando regrese de su contrato, no tiene ninguna situación con Ciego y le dan la liberación, al igual que el pinareño Arencibia y Jiménez, también de Ciego. El caso de Yaniel Pérez, que ya han visto por las redes, vino y decidió no estar por condiciones que él dice que no le fueron favorables; no tenemos la posibilidad de ponerle un hotel ni nada, le brindo a cada jugador que viene a esta provincia lo que está a mi alcance y no nos comprometemos con algo que no podamos darle”.

Algo preocupa a corto y mediano plazos. Tal como se evidenció en la Sub-23 y los juveniles, se advierte escasez de bateadores. “Eso no me preocupa, me ocupa, al no tener esos bateadores establecidos, que están carentes en Cuba, no solo en Sancti Spiritus. Me interesa que los jugadores mejoren su ofensiva, su juego táctico, el juego para equipo, el aporte al conjunto y creo que así es como podemos sacarles el fruto y suplir un poco esa carencia. Y para eso hay que trabajar, trabajar y trabajar”.

Y remarca la idea de usar a Frederick Cepeda como segundo bate, un turno que parece “raro” para el emblemático jugador: “Puedo hacer ese trabajo si se nos integran jugadores que mencioné. La gente no se pregunta quién es tercero o cuarto bate, porque hasta en el Cuba carecemos de eso. La preocupación es quién pueda cubrir a Cepeda. Es un trabajo que vengo haciendo sobre la base de estadísticas. Con un primer bate que está entre los líderes del país y de embajador y un Cepeda al que le dan 90 boletos y conecta 80 hits, o sea, que entra en base en unas 160 ocasiones, tenemos mucha posibilidad de producir carrera con ese tercer o cuarto bate. Nos enfocamos en una alineación con productividad y no como era antes. Tenemos que quitarnos de la mente de que el primer bate es rápido, el segundo bate es uno táctico, el tercero es el mejor bateador y el cuarto

de fuerza. Sin decir que estamos copiando de las Grandes Ligas, los mejores bateadores como el caso de Otani, son primeros y segundos bates”.

Desde lejos, en el pitcheo parecen estar las mejores cartas: “Es una de las áreas en que mejor estamos, tenemos un excelente cuerpo de pitcheo con cinco abridores con calidad, de Liga Élite; intermedios como Fernando Betanzos y Yankiel Mauri, y un cerrador como Yanielquis Duardo. Estamos trabajando y preparándonos al ciento por ciento porque hay una motivación extraordinaria en esos jugadores.

**No pocos consideran aquí que los espirituanos hicieron ganar a Ciego de Ávila y que ahora tienen que ganar con los Gallos. ¿Cómo esa expectativa cae sobre los hombros de Eriel?**

“Me da mucho aliento, es verdad que nuestros jugadores fueron pilares en el triunfo de Ciego, pero no me hace que me confíe de que ya con eso puedo alcanzar un título. Lo primero que pienso es en la clasificación y hay que lograrla paso a paso. Lo otro que tengo presente es que los títulos se alcanzan casi siempre con los últimos jugadores. Ejemplo, siempre el primer lanzador tiene que ganar dos, tres juegos en play off; el tercer o cuarto bate tiene que batear hasta 300 e impulsar tantas carreras, pero en los juegos chiquitos, que son los que se dan en el play off, a veces falta el toque de bola, hacer la jugada del momento, la asistencia, aquellas cosas pequeñas que las hacen jugadores supuestamente pequeños”.

Y termina, por ahora. “Es donde entra el team work, lo que redondea el equipo, lo que pone al mismo nivel a los que tienen el compromiso y a quienes tienen menos compromiso. Tenemos que hacer un equipo, limar todo para poder lograr un campeonato. Tuviéramos un excelente elenco con tercero, cuarto y quinto bates y tres o cuatro lanzadores del Cuba y no nos engranamos, no logramos nunca un título. O sea, que no solo depende de los titulares, de las figuras. Quedar campeón es un asunto de todo el equipo y del factor suerte”.

## Medalla colectiva para juegos titánicos

En medio de una compleja situación, el certamen escolar y juvenil ha tenido lugar a pleno pulmón para coronar el esfuerzo de meses de preparación en las diferentes escuelas deportivas del país

Si se pudiera otorgar una medalla colectiva en esta edición 61 de los Juegos Escolares Nacionales y también de los Juveniles, se les entregaría a ellos mismos, los protagonistas: atletas, entrenadores, árbitros, jueces, directivos, organizadores y padres.

Haberse realizado en medio de la crítica situación energética que ni el verano ha podido evitar en Cuba —aun cuando se protegieron sedes de alojamiento—, sortear las carencias de transporte y alimentación y así y todo salir a los escenarios de competencias a medirse por el mejor de los resultados merece una presea del tamaño de los propios Juegos.

Con las delegaciones llegadas

casi a cuentagotas a las diferentes sedes, con los calendarios corridos a merced del tiempo, los Juegos se sobrepusieron a los obstáculos y se han dado a puro pulmón para coronar el esfuerzo de meses de preparación en las diferentes escuelas deportivas del país. Pero, fiel a su esencia competitiva, se premia a los ganadores en cada uno de los eventos.

De esa porfía, los espirituanos han extraído su botín y, cuando todavía restan desafíos, los saldos preliminares ilustran, entre lo más sobresaliente, el primer lugar del tiro con arco escolar que, otra vez, arrasó en casa gracias al desempeño de todos sus arqueros, en especial Melany Ortega Ortega, quien conquistó cinco medallas de oro, una de plata

y una de bronce, además de imponer récord nacional en puntuación con 613 unidades y resultar la más destacada de la lid, condición ganada entre los niños por Jorge Brian Alfonso Soriano, Erislandy Martínez Aquino y Sofía Beltrán Hernández, campeones nacionales, en tanto Mía Helen Ulloa Bermúdez fue seleccionada como entrenadora más destacada.

Competir en su hogar benefició a los tiradores deportivos de la categoría juvenil, quienes se llevaron el segundo lugar por provincias con 25 unidades y cosecha de dos de oro, una de plata y una de bronce; en lo individual, Jonathan González subió a lo más alto del podio en el fusil de aire a 10 metros, similar puesto que el ocupado por

el equipo de pistola de aire a 10 metros de la rama masculina y el de fusil de aire a 10 metros, en la femenina.

Los escolares, aunque no pudieron acceder al podio por provincias, tuvieron en William García a un medallista dorado en el fusil de aire a 10 metros y Angelín Zaldívar mereció bronce en la pistola de aire a 10 metros.

En cuanto a los juveniles, sobresale también la medalla de bronce del hockey varonil tras 20 años sin subir al podio de premiaciones.

En el epílogo de estos Juegos titánicos, otras hazañas quedan por contar. *Escambray* deja sus páginas abiertas para sumarse a esta medalla colectiva. (E. R. R.)



Los espirituanos han rendido una buena actuación. /Foto: Facebook